

Revista de Ciencias Sociales

Transdisciplinar

Vol.4 Núm. 8 Enero-Junio 2025

ISSN: 2683-3255



UANL



CENTRO DE
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
NUEVO LEÓN

Transdisciplinar

Revista de Ciencias Sociales

Construcción subjetiva del perfil universitario en relación con los retos del siglo XXI: el caso de la Universidad Autónoma de Nuevo León

Subjective construction of the university profile in
relation to the challenges of the 21st century: the case of
the Autonomous University of Nuevo León

Laura Viviana Leal Guerrero

<https://orcid.org/0009-0003-5771-5082>

Ester Eunice Ramírez García

<https://orcid.org/0009-0007-2767-3386>

Karla Alejandra Jaime Bautista

<https://orcid.org/0000-0002-8820-8935>

Universidad Autónoma de Nuevo León
Monterrey, Nuevo León, México

Fecha entrega: 01-04-24 Fecha aceptación: 24-08-24

Editor: Rebeca Moreno Zúñiga. Universidad Autónoma de
Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey,
Nuevo León, México.

Copyright: © 2025, Leal Guerrero, Laura Viviana, Ester Eunice Ramírez García y Karla Alejandra Jaime Bautista. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/transdisciplinar4.8-153>

Email: llealg@uanl.edu.mx ester.ramirezgr@uanl.edu.mx
Kjaimeb@uanl.edu.mx

Construcción subjetiva del perfil universitario en relación con los retos del siglo xxi: el caso de la Universidad Autónoma de Nuevo León

Subjective construction of the university profile in
relation to the challenges of the 21st century: the
case of the Autonomous University of Nuevo León

Laura Viviana Leal Guerrero¹

Ester Eunice Ramírez García²

Karla Alejandra Jaime Bautista³

Resumen: La universidad a través de la lente de las épocas ha jugado un rol crucial en el desarrollo de la sociedad. En el presente estudio se realiza un análisis de cómo la misión de la universidad ha ido cambiando a través del tiempo y se argumenta sobre la importancia

1 Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, Nuevo León, México. Correo electrónico: llealg@uanl.edu.mx

2 Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, Nuevo León, México. Correo electrónico: ester.ramirezgr@uanl.edu.mx

3 Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, Nuevo León, México. Correo electrónico: Kjaimeb@uanl.edu.mx

de conocer el perfil del estudiante universitario actual para poder fortalecer la formación universitaria. Se realizó una investigación con un enfoque mixto y transversal cuyo objetivo general fue conocer los factores académicos, sociales y psicológicos que afectan al desarrollo académico de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). El instrumento que se utilizó para recabar los datos fue una encuesta que se aplicó a los estudiantes de todas las facultades que conforman la UANL por medio del Sistema Integral para la Administración de los Servicios Educativos (SIASE). El 66.5% del alumnado respondió la encuesta, lo cual equivale a 81,352 estudiantes de los 127,479 que conforman la UANL. Se recabó información en seis rubros: socioeconómico, ambiente escolar, hábitos escolares, violencia (digital, familiar y de pareja), emociones y estrés académico.

Palabras clave: Universidad, Estudiantes, Formación Universitaria, Contexto Laboral, Formación Profesional.

Abstract: University through the lens of the ages has played a crucial role in the development of society. In this study, we develop an analysis of how the mission of the university has changed over time and the importance of knowing the profile of the current university student to strengthen the university training. The research is a mixed and transversal approach whose general objective was to know the academic, social and psychological factors that affect the academic development of students at the Autonomous University of Nuevo León (UANL). The instrument that was used to collect the data was a survey that was applied to students from all the faculties that conforms the UANL. The survey was applied through the Comprehensive System for the Administration of Educational Services (SIASE, by its acronym in Spanish). 66.5% of the students responded to the survey, which is equivalent to 81,352 students of the 127,479 that make up the UANL. Information was collected in six areas: socioeconomics, school environment, school habits, violence (digital, family and partner), emotions and academic stress.

Key words: University, Students, University Training, Work Context, Vocational Training.

La universidad a través del tiempo

El papel que la formación universitaria tiene en el siglo XXI está enmarcado por los acontecimientos propios de nuestro tiempo. No obstante, la universidad también representa la herencia de una época que nos antecede; herencia que no ha permanecido estática, sino que ha ido desplazándose con las necesidades de la sociedad. ¿Qué emerge de la formación universitaria actual? y ¿cuáles son las claves para ampliar nuestra comprensión sobre ese espacio que nos conforma y que conformamos?

Discutir la formación universitaria implica el análisis de la historia de la universidad. Esta institución nace en la Edad Media gracias a un grupo de personas interesadas en el cultivo del saber. En Europa florecieron diversas universidades, destacan la de París, Bolonia, Salerno, Oxford y más tarde la de Salamanca. Las universidades medievales tenían diferentes características: debían cumplir con la autorización del papa o de algún rey; no poseían bienes materiales, los maestros no contaban con un salario, eran los estudiantes quienes retribuían su tiempo de enseñanza; no gozaban de un espacio determinado, los gremios obtenían permisos para reunirse en alguna iglesia o alquilar alguna bodega (González, 2016).

Conforme avanzó el tiempo, algunas universidades poco a poco fueron consolidándose, unas desaparecieron, mientras que otras nacieron. La universidad fue adaptándose a los tiempos que vio acontecer. Uno de los personajes que reflexionó en torno a la misión de la universidad, fue el filósofo alemán Karl Jaspers, quien escribió un ensayo titulado *La idea de la universidad*⁴. En este

4 Cabe señalar que Jaspers mantuvo distancia del texto que redactó en 1923 para regresar a él décadas después en 1946 y en 1961. Este distanciamiento fue debido a la ocupación nazi, experiencia que le permitió repensar las ideas

trabajo Jaspers (2013) sostuvo que la universidad representa la sede que permitiría “el florecimiento de la más clara conciencia de la época.” Es importante leer a Jaspers con base en el contexto de su propio tiempo. La universidad en Alemania estaba sustentada por el modelo *humboldtiano*, el cual defendía un ideal firme en relación con el desarrollo del conocimiento y la verdad.

Más tarde, Habermas (1987) cuestionaría la idea de universidad que Jaspers propuso. ¿La modernidad sigue enarbolando esa idea de universidad? De acuerdo con el autor, “las organizaciones ya no cristalizan ninguna idea” (p. 2). El autor realiza un análisis de esta institución desde la óptica de su tiempo observando que ésta afronta cambios como el aumento de la matrícula y las exigencias propias de la sociedad industrial. Más allá de una idea normativa, es necesario que la universidad desarrolle una autocomprensión compartida por sus miembros acerca del aprendizaje científico (Habermas, 1987).

Con base en las consideraciones anteriores, puede decirse que la universidad ha ido lidiando con las exigencias de su tiempo. No obstante, habría que cuestionar hasta qué punto ésta ha alcanzado ese proceso de autocomprensión que defiende Habermas (1987). En el caso de América Latina, Brunner (2007) argumenta que la idea de universidad “ha explotado en mil fragmentos, dando lugar en la práctica a una gran diversidad de tipos y formas institucionales que, a esta altura, incluso tenemos dificultad para ordenar taxonómicamente y clasificar dentro de tipologías coherentes” (p. 14).

Es importante señalar que la universidad tanto en Europa, como siglos después en América, nace para atender a los intereses

que había desarrollado en su primer ensayo.

de un pequeño grupo de la sociedad. Dicho grupo pertenecía a una clase social acomodada. De acuerdo con Tedesco (1983) “la educación superior era concebida en términos de agencia destinada a formar la élite dirigente, fundamentalmente la élite política” (p. 3).

En el caso de América, fueron algunos funcionarios españoles quienes pidieron al rey instaurar universidades para formar a sus hijos. En 1551 el rey concedería su autorización para fundar las universidades de Lima y de México, concediéndoles los privilegios de la Universidad de Salamanca, pero con algunas limitaciones. La Real y Pontificia Universidad⁵ pasaría a ser Universidad Nacional y Pontificia de México después de la Independencia hasta su cierre durante el imperio de Maximiliano (González, 2016).

Justo Sierra en 1881 presentaría un proyecto en la cámara de diputados para erigir en México una universidad. En principio, su propuesta no vería la luz, pero décadas después sería aprobada. El pedagogo Ezequiel A. Chávez fue enviado por la secretaría a Europa y a Estados Unidos para examinar el modelo de las universidades. El 22 de septiembre de 1910, Sierra inauguraría la Universidad Nacional de México. El siguiente fragmento del discurso que pronunció Sierra (2004) refleja la idea de universidad que se quería consolidar en nuestro país:

Me la imagino así: un grupo de estudiantes de todas las edades sumadas en una sola, la edad de la plena aptitud intelectual.

5 González (2016) señala que el término de “real y pontificia” es inadecuado, ya que el título de todas las universidades siempre fue el de “real universidad”. La palabra pontificia se empleaba de manera retórica y en las cartas oficiales con la Corona únicamente se utilizaba el término real.

tual, formando una personalidad real a fuerza de solidaridad y de conciencia de su misión, que, recurriendo a toda fuente de cultura, brote de donde brotara, con tal que la linfa sea pura y diáfana, se propusiera adquirir los medios de nacionalizar la ciencia, de mexicanizar el saber (p. 14).

México vería nacer muchas más universidades en su territorio. Entre ellas, la Universidad de Nuevo León el 25 de septiembre de 1933. Tiempo antes, Aarón Sáenz Garza, en el año de 1931, ofreció una extensa argumentación para hacer posible este proyecto en el estado. La participación de Raúl Rangel Frías, José Alvarado y el apoyo de Alfonso Reyes a la distancia, sería determinante para la creación de esta universidad (Villarreal, 2015). Respecto a este acontecimiento, en el texto *Voto por la Universidad del Norte*, Reyes (1958) precisó:

Pero no penséis que tales instituciones bastan; no penséis que basta añadir una escuela de ingenieros, una de bellas artes, a la de médicos y a la de abogados, y envolverlas en cierto tejido conjuntivo, para crear una universidad. Entiendo más bien que la creación de nuestra universidad significa un cambio de acento en la atención pública: la cultura, que antes crecía como al lado, pasará a constituir el núcleo, el meollo. La organización escolar dará el armazón, y en ella se trazarán como derivaciones indispensables todas las demás actividades técnicas, la circulación del comercio y aun los entreactos de la vida mundana (p. 453).

La universidad y sus desafíos en el siglo XXI: la importancia de la formación universitaria

Puede observarse que la creación de las universidades responde a los ideales de una época. No obstante, esta institución no ha permanecido estática, sino que ha afrontado y sigue afrontando

procesos que complejizan su labor. Este general y sucinto recorrido por la historia de la universidad permite entrever cómo esta institución ha ido adaptándose a las necesidades de la sociedad.

El trazo inicial que esa idea de universidad simbolizaba ya no corresponde con la figura que la sociedad actual tiene de ella. Esto no es responsabilidad de la universidad en sí misma, sino que es resultado de una relación de bidireccionalidad con la sociedad, donde la segunda tiene un peso importante. El desafío para las universidades en la época actual es entender esa relación de bidireccionalidad para fortalecer la formación que ofrece a los estudiantes. En ese sentido, hablar de formación implicará no únicamente ofrecer un currículo universitario, sino evaluar cómo éste último puede entablar una relación dialógica con el contexto social actual.

Ahora bien, tomando en consideración que la institución universitaria representa el núcleo de la educación en la fase culminante previa a la inserción profesional, se vuelve imperativo indagar sobre la esencia y el propósito de la educación contemporánea, así como el impacto que particularmente tiene la educación superior en el tejido social. Ante este panorama, la misión elemental de la universidad residirá en la formación que brinda a los estudiantes para que en un futuro éstos puedan estar a la altura de los desafíos que se presentan en la sociedad.

Dicho cometido conlleva la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que coadyuven al desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo en los estudiantes, alineándose con los principios de una educación emancipadora. No obstante, para lograr esta tarea es necesario llegar a una comprensión

del perfil del estudiante universitario actual, no sólo desde una mirada academicista, sino desde una mirada integral donde se pueda analizar a profundidad su rol en la sociedad actual.

De acuerdo con una investigación realizada por Arenas y Jaimes (2008) algunos de los fenómenos que han representado un cambio para la educación superior son: la masificación de la matrícula, la sobreoferta de instituciones educativas, la definición de estándares de calidad por parte del gobierno y la competitividad. Aunado a esto, hay que mencionar las problemáticas que se han recrudecido y afectan a nuestra sociedad y que, de manera directa e indirecta, repercuten a algunas universidades de América Latina, tales como la violencia, la inseguridad, la economía y el desempleo.

Por otra parte, Alaminos et al. (2009) plantean desafíos fundamentales para la educación, tales como la integración de conocimientos diversos, la gestión eficiente de los recursos educativos y el empoderamiento del estudiante. El reto radica en la complejidad de abordar simultáneamente estos aspectos. La educación se enfrenta a la dificultad de implementar propuestas innovadoras que aborden integralmente estos desafíos. Es por este motivo que las universidades deben de poner énfasis en un análisis exhaustivo del perfil del estudiante universitario actual.

El siglo XXI está marcado por una peculiaridad: el cambio. Esta variable se observa en las diferencias intergeneracionales. Si bien, no es algo nuevo decir que cada generación posee características propias de su tiempo, pareciera que la brecha entre generaciones es cada vez más grande en comparación con otras épocas. Dicha situación responde principalmente a los rasgos que son inherentes al tiempo posmoderno del que somos parte.

Este panorama conduce a la reflexión sobre cuáles son las vicisitudes que atraviesan a la generación de jóvenes universitarios en la actualidad. Lo anterior permitirá dar cuenta que las problemáticas que ellos sortean son muy diferentes a las de los jóvenes de hace un par de décadas atrás. ¿Cómo entender los problemas propios de este tiempo?, ¿cómo puede la universidad afrontar el desafío de formar a la generación del mañana? De acuerdo con Gadamer (1999) el ser humano “se encuentra constantemente en el camino de la formación y de la superación de su naturalidad, ya que el mundo en el que va entrando está conformado humanamente en lenguaje y costumbres” (p. 43).

En consecuencia, repensar la formación universitaria con base en las necesidades de la sociedad actual implicará ofrecer a los jóvenes la posibilidad de interesarse en comprender las características de su contexto. Para Luna (2011) es menester que la formación universitaria sea integral, esto supone ir “más allá de una visión reducida de su especialidad que a veces impide ver la problemática social que vivimos” (p. 38).

Lo anterior representa un reto para quienes participan en la formación universitaria. Es necesario partir de la comprensión de los procesos que conforman y dan sustento a la misión de la universidad. Habermas (1987) considera que las universidades deben avanzar hacia un proceso de autocomprensión. Ante este desafío surgen dos interrogantes clave: ¿cómo puede la universidad constituir este proceso agrupando los atributos y las problemáticas existentes? y ¿cómo identificar aquellos desafíos que emergen en este contexto que se caracteriza por ser cambiante?

Diseño metodológico

Para responder a estas preguntas, se llevó a cabo un estudio en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), el cual permitió dar cuenta de las vicisitudes que atraviesan los estudiantes de cada una de las Facultades. La investigación fue realizada con un enfoque mixto y transversal y su objetivo general fue conocer los factores académicos, sociales y psicológicos que afectan al desarrollo académico de los universitarios.

Se aplicó una encuesta a los estudiantes de todas las facultades que conforman la UANL por medio del Sistema Integral para la Administración de los Servicios Educativos (SIASE). El 66.5% del alumnado respondió la encuesta, lo cual equivale a 81,352 estudiantes de los 127,479 que conforman la UANL. La encuesta fue diseñada para analizar seis rubros: socioeconómico, ambiente escolar, hábitos escolares, violencia (digital, familiar y de pareja), emociones y estrés académico.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados de la encuesta en cada uno de los seis rubros.

I. Socioeconómico

- El 59.8% de los estudiantes no trabaja, el 20.6% trabaja.
- De los estudiantes que trabajan, 1 de cada 2 trabaja entre 25 y 48 horas a la semana.
- De los estudiantes que trabajan, hay más hombres con trabajo (56%) que mujeres (44%).
- De quienes tienen un trabajo, el 80.2% está estudiando alguna licenciatura.

- Del total de estudiantes buscando trabajo (33, 304), un porcentaje más alto es hombre (52.1%).
- De los estudiantes de licenciatura, casi 3 de cada 10 trabaja (27.2%), 2 de cada 10 (19.5%) busca trabajo y 5 de cada 10 (49.2%) no trabaja.
- Dentro de los estudiantes que asisten alguna de las facultades y trabaja, el 12% (4,112) trabaja 48 horas a la semana, mientras que el 15% (5,108) trabaja 40 horas.
- El ingreso familiar del 33.5% (71,351) de los alumnos está entre \$10,372 mensuales.
- El padre del 59% de los alumnos es quien más aporta al ingreso familiar, le sigue la madre con el 22.1%.
- Licenciatura es el nivel de estudios de la persona que más aporta al ingreso familiar (31.6%).

2. Ambiente Escolar

- El 52% de la población del alumnado que se reporta en la UANL es de sexo femenino y el resto masculino.
- Del grupo de alumnado femenino, el 98% señala que es mujer, 0.3% se identifica como hombre y el 1.6% prefiere no contestar. Del grupo de alumnado masculino, el 98% señala que es hombre, 0.7% se identifica como mujer y el 1.2% prefiere no contestar.
- El 76% del alumnado señala que siempre o casi siempre se siente incluida/incluido.
- El alumnado del sexo femenino se siente menos incluido que los de sexo masculino.
- El alumnado que se identifica como mujer se siente menos incluido que los que se identifican como hombres.

- 7 de cada 10 estudiantes de licenciatura señalan que siempre o casi siempre se sienten incluidas/incluidos.
- Las 3 facultades con mayor porcentaje de inclusión son Facultad de Contaduría Pública y Administración (FACPYA), Facultad de Ciencias Forestales y Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano y las que reportan menor inclusión son la Facultad de Artes Visuales, Facultad de Artes Escénicas, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.
- 7 de cada 10 alumnas/alumnos señalan que siempre o casi siempre se sienten en un ambiente de diversidad y tolerancia dentro de la UANL.
- 8 de cada 10 alumnas/alumnos señalan que siempre o casi siempre se reciben un trato respetuoso de sus compañeras y compañeros.
- Las 3 facultades con mayor porcentaje de respeto por parte de sus compañeras y compañeros son Facultad de Economía, Facultad de Música y FACPYA, y las que reportan menor ambiente de diversidad y tolerancia son Facultad de Artes Escénicas, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y Facultad de Derecho y Criminología.
- Aproximadamente 1 de cada 10 alumnas/alumnos se sienten siempre o casi siempre discriminado, siendo el 9% del alumnado discriminado por parte de la comunidad estudiantil y con un porcentaje menor, el 6%, por parte de la comunidad académica/administrativa.
- A nivel facultades las 3 dependencias con un porcentaje mayor de discriminación/segregación son FOD, Facultad

de Ingeniería Civil y FIME y las que reportan menor porcentaje son FAE, Facultad de Economía y FCF.

- Solo la Facultad de Ciencias Forestales reporta un mayor porcentaje de discriminación/segregación por parte de la comunidad académica-administrativa que por parte de la comunidad estudiantil.

3. Hábitos Escolares

- Del total de estudiantes de la UANL, 15.6% de las mujeres señaló que nunca deja las tareas para el último momento, en comparación con 10.8% de los estudiantes hombres.
- El 5.8% de los estudiantes de nivel superior siempre dejan la elaboración de las tareas para el último momento.
- El porcentaje de estudiantes de nivel superior que nunca aplazan la elaboración de tareas para último momento equivale a 13.0% y 25.0% de nivel superior casi nunca dejan la elaboración de tareas para último momento.
- Del total de los estudiantes de la UANL, 37.5% indica que siempre termina sus tareas a tiempo.
- Cabe señalar que únicamente 0.7% de los estudiantes de la UANL indica que nunca entrega sus tareas a tiempo. Además, 42.7% de las estudiantes mujeres y 32.0% de los hombres indican que siempre terminan sus tareas a tiempo.
- Del total de estudiantes el 10.8% en nivel superior señala que nunca se retrasa en una unidad educativa para estudiar otra.
- 13.9% de los estudiantes de la UANL indica que siempre interrumpen su estudio porque se distraen fácilmente, pero este porcentaje es mayor para las estudiantes mujeres con 15.1%, en comparación con los hombres con 12.6%.

- Un 13.6% de nivel superior declaran que siempre interrumpen su estudio porque se distraen fácilmente.
- Solo el 18.5%, de los estudiantes de licenciatura piden ayuda a sus docentes en tareas difíciles.
- Del total de estudiantes de la UANL, 38.0% siempre tiene un lugar reservado en casa para estudiar.
- 65.0% de los estudiantes de posgrado indican que siempre o casi siempre distribuyen adecuadamente su tiempo entre las distintas actividades educativas.
- Por su parte, el 48.2% de nivel superior señalan que siempre o casi siempre distribuyen adecuadamente su tiempo entre las distintas actividades educativas.
- En cuanto al desempeño general como estudiante, el 20.0% de nivel superior califica su desempeño como muy bueno, considera que su desempeño como estudiante fue muy bueno en el último ciclo cursado.
- 63.2% de las mujeres considera que su desempeño como estudiante fue bueno o muy bueno durante su último ciclo cursado, en comparación con 56.4% de los estudiantes hombres.
- Con relación a las tareas que cumplían durante el último ciclo cursado, 63.2% de las estudiantes mujeres de la UANL y 47.3% de los estudiantes hombres indican que cumplieron con todas ellas.
- El 58.5% de los estudiantes de nivel superior indicaron que durante el último ciclo escolar cumplieron con todas las tareas.
- La mayoría de los estudiantes de nivel superior (56.0%) dedican entre una y cinco horas a la semana a estudiar fuera del horario escolar.

- El 47.2% de las estudiantes mujeres no dedican horas a realizar actividades deportivas fuera del horario escolar, en comparación con 29.3% de los estudiantes hombres.
- 64.3% de nivel superior destinan de una a diez horas a la semana a ver televisión, utilizar celular y redes sociales.

4. Violencia en la UANL

- 16.49% de nivel superior reporta que siempre, casi siempre o a veces se han sentido vigilados o seguidos.
- La percepción de sentirse vigilada o seguida siempre, casi siempre o a veces es mayormente reportado por las mujeres (22.7%) en comparación con los hombres (7.1%).
- Las mujeres (4.74%) son quienes reportan más situaciones de agresiones físicas al salir de la escuela, trabajo o casa en comparación con los hombres (3.32%).
- Los estudiantes de nivel superior 22.11% frecuentemente han sentido miedo de ser atacadas o abusadas sexualmente.
- Una de cada 3 mujeres siente miedo de sufrir ataque sexual, solo el 5% de los hombres de la población total.
- El 33.35% de las mujeres refieren sentir miedo de ser atacados o abusados sexualmente, en tanto 5.18% de los hombres lo refiere.
- Uno de cada tres alumnos de la UANL refiere haber recibido piropos ofensivos, 31.02% en nivel superior.
- El 50.7% de las mujeres son quienes mayormente reciben estos piropos ofensivos de forma frecuente (siempre, casi siempre o a veces), en tanto, solo el 4.08% de los hombres.
- El 81.55% de las mujeres menciona sentirse segura en la UANL y 92.54% de los hombres.

- La mayoría de los estudiantes no han visto portar arma de fuego o cuchillo, el 79.13% de nunca ha visto.
- El 6.37% de las mujeres de la UANL refiere haber visto algún arma o cuchillo dentro de las instalaciones de la UANL, en comparación del 11.33% referido por los hombres de la UANL, la mayor parte de las incidencias ocurren fuera de las instalaciones de la universidad.
- El 21.11% de las mujeres y el 21.98% declararon recibir alguna invitación a consumir drogas ilegales dentro de las instalaciones de la UANL.

4.1 Violencia digital

En total el 28.32% de los estudiantes han sufrido violencia digital debido a que alguna vez les han enviado o publicado insinuaciones sexuales, insultos u ofensas a través de medios digitales (correo electrónico, *Facebook*, *Twitter* y *WhatsApp*).

Las insinuaciones sexuales, insultos u ofensas a través de medios digitales afectan más a los estudiantes de nivel superior (28.65%).

Las mujeres sufren más insinuaciones sexuales, insultos u ofensas a través de medios digitales (36.71%) que los hombres (16.38%).

4.2 Violencia familiar

- El 38.3% al menos una vez ha sido ofendido o humillado en su familia.
- Las mujeres padecen más ofensas o humillaciones en su familia (43.28%) en comparación con los hombres (30.4%).
- De los estudiantes que alguna vez han sido ignorados en su familia, el 58.18% cursa el nivel superior.

- De los estudiantes que reportaron que al menos una vez algún familiar les ha corrido o amenazarle con correrle de su casa, el 13.97% cursa el nivel superior.

4.3 Violencia de pareja

Nota: debido a que la violencia es intolerable, se reportan los casos en los que las estudiantes mencionaron haber sufrido violencia física de pareja al menos una vez independientemente de la frecuencia.

- De los estudiantes que reportaron alguna vez haber sufrido agresiones físicas por parte de su pareja, el 17.82% cursa el nivel superior
- EL 21.84% de las mujeres y el 11.74% de los hombres reportaron violencia física de pareja.
- La violencia física de pareja mayoritariamente ocurre en espacios públicos lejos de la UANL (20.08% en promedio), al salir de casa (15.49%) y en el transporte público (10.10%).
- Sin embargo, el 6.85 % reporta agresiones físicas de pareja en las instalaciones de la UANL.

5. Emociones

- El 94.77% de los estudiantes de la UANL se percibe alegre dentro de las aulas universitarias.
- El 91.41% de los estudiantes de la UANL se siente optimista en relación con su proceso formativo universitario.
- El 93.61% de los estudiantes de la UANL, en mayor o menor medida, se siente aceptado dentro de las aulas universitarias.
- El 93.88% de los estudiantes de la UANL tiende, en mayor o menor medida, a sentirse interesado en los temas y materiales que se abordan en el aula.

- Los estudiantes de nivel superior (66.23%) son los que presentan mayor tendencia a manifestar tristeza, desmotivación o desinterés por los asuntos académicos.
- El género femenino manifiesta con mayor frecuencia (69.97%) tristeza, desmotivación o desinterés por los asuntos académicos, en comparación con el 56.33% del género masculino, quienes muestran una tendencia menor en este rubro.
- El 66.46% de los estudiantes de educación superior siente ansiedad, miedo o pánico en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje.
- El 53.65% de los estudiantes de educación superior, con mayor o menor frecuencia, ha sentido enfado, enojo o conductas explosivas o desafiantes.
- El 26.19% de los estudiantes de educación superior, con mayor o menor frecuencia, ha experimentado algún tipo de pensamiento suicida.

6. Estrés académico

- El 87.04% de los estudiantes de educación superior experimenta, con mayor o menor frecuencia, algún grado de estrés dentro de las aulas universitarias.
- De acuerdo con los resultados, los componentes del proceso enseñanza-aprendizaje que genera mayor grado de estrés es la acumulación y saturación de tareas con un 43.7%.
- El segundo componente que genera mayor grado de estrés son las y los docentes en el aula con un 34.98%.
- El tercer componente es la actitud de sus compañeros y compañeras de clase con un 12.88%.

- Por otra parte, los resultados arrojan que al 6.42% les genera estrés la manera en que los docentes implementan sus estrategias de enseñanza en el aula.

Discusión de resultados

En el rubro socioeconómico se encontró que, mientras la mayoría de los estudiantes no trabaja, casi una cuarta parte sí lo hace. En el grupo de los estudiantes que trabajan dedican a esta actividad entre veinticinco y cuarenta y ocho horas a la semana, lo cual supone un tiempo considerable. Estudiar y trabajar de manera simultánea, si bien puede favorecer el desarrollo de competencias profesionales (Fazio, 2004), también puede representar un impacto negativo en el rendimiento académico (Porto y Di Gresia, 2001; Cruz y González, 2003). Por otra parte, es importante señalar que la combinación de estas dos actividades llega a ser algo muy valorado por ciertos empleadores (Otero, 2011).

Respecto al ingreso familiar mensual se identificó que, en el 33.5% del alumnado, ronda en los diez mil pesos mensuales. Es posible que esta variable esté relacionada con la anterior, ya que como lo han destacado diversas investigaciones (Busso y Pérez, 2013; Bordieu y Passeron, 2017) el origen social de los estudiantes es un factor que determina si éstos se ven ante la necesidad de conseguir un empleo. Sin embargo, es importante considerar que como manifiesta Guzmán (2004) la condición de los estudiantes no puede ser traducida como si fueran un grupo homogéneo, ya que cada caso representa sus particularidades.

En cuanto al rubro de ambiente escolar, la gran mayoría de los estudiantes afirmó sentirse incluida en el espacio

universitario. Este ámbito se considera crucial, ya que, al estar conformado por una diversidad de actores, el entramado de las relaciones que se establecen puede llegar a ser complejo (Pulido, Arias, Pulido y Hernández, 2013). Es imprescindible que la UANL tome en cuenta las tres dependencias que obtuvieron un mayor porcentaje de discriminación/segregación: la Facultad de Organización Deportiva, la Facultad de Ingeniería Civil, y la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica. Esto con el fin de llevar a cabo programas de prevención que combatan este tipo de actitudes por parte de los actores de la comunidad universitaria.

En relación con la categoría hábitos escolares se destaca que la mayoría de los estudiantes afirmó que cumple con sus tareas y trabajos en tiempo y forma. No obstante, es importante resaltar que factores como la distracción, la mala distribución del tiempo y el uso de redes sociales y el celular inciden en el rendimiento académico del alumnado. Los hábitos de estudio son un principio fundamental para alcanzar el éxito académico (Perellón, 2014). En una investigación realizada por Bajwa et al. (2011) se encontró que los estudiantes no pueden tener mejores resultados académicos, si no desarrollan hábitos de estudio eficaces. Dichos hábitos tienen poco que ver con la memorización de la información y están más relacionados con la obtención y el uso acertado de la misma.

Asimismo, cabe destacar la importancia del autoaprendizaje intencional y organizado, el cual emerge como un procedimiento determinante en el enriquecimiento académico de los estudiantes universitarios, facultándolos para consolidar tanto los contenidos como los objetivos inherentes a su carrera profesional. Este proceso requiere una influencia activa por parte

de los profesores, quienes, a través de sus estrategias pedagógicas, desempeñan un papel crucial en catalizar y orientar dicho autoaprendizaje hacia metas específicas y un dominio profundo del conocimiento disciplinario.

El análisis del rubro violencia se dividió en tres: digital, familiar y de pareja. En los tres apartados sobresale que las mujeres son quienes más se ven afectadas. La violencia que se da en los espacios educativos tiene como actores principales a estudiantes, profesores, directivos y otros trabajadores (Guzmán y Montesinos, 2015). En la manifestación de este fenómeno se pueden encontrar víctimas, victimarios y testigos (Murqueta y Orozco, 2015). Diversas investigaciones coinciden en que el problema de la violencia no ha sido estudiado a profundidad, por lo que tenemos una comprensión parcial del mismo (Carrillo, 2015; Guzmán y Montesinos, 2015). Es imperativo que la universidad fortalezca el estudio de esta problemática y que se puedan realizar más investigaciones al respecto para ampliar nuestro entendimiento acerca de la misma.

La categoría de emociones arrojó que una parte de la población estudiantil manifiesta tristeza, enojo, miedo, pánico y pensamientos suicidas. Si bien, el tema de las emociones ha sido minusvalorado por mucho tiempo, en la última década ha cobrado relevancia como uno de los pilares fundamentales para la comprensión integral de los seres humanos. Diversos estudios han encontrado que el desarrollo de la inteligencia emocional es de ayuda para el establecimiento de buenas relaciones interpersonales (Vivas, 2003; Aguilar y Soto, 2008; Fragoso, 2015).

Por último, en el rubro estrés académico se encontró que la mayoría del alumnado reveló sentir este malestar. Esto es un síntoma

que no únicamente se refleja en las instituciones de educación superior, sino también en nuestra sociedad debido a la dinámica acelerada de la que formamos parte. Aunado a esto, el estudiante que recién ingresa en la universidad se enfrenta a un cambio relevante que puede provocar que se dispare el estrés (Morales y Barraza, 2017). De acuerdo con Martín (2007) este tema no recibe la suficiente atención por parte de las instituciones educativas a pesar de que este malestar se pueda apreciar en los estudiantes.

A manera de conclusión

Las universidades en la actualidad enfrentan desafíos que amenazan su desarrollo. Conocer las dificultades por las que atraviesan los jóvenes universitarios en la actualidad coadyuvará a fortalecer la formación universitaria. De acuerdo con Casanova (2016) las instituciones universitarias “funcionan en una tensión permanente entre la tradición y el cambio” (p. 9). Teniendo en consideración este panorama, es inaplazable que las universidades entablen un diálogo con las necesidades de la sociedad actual sin descuidar el germen de sus orígenes. Esto no es una tarea fácil, ya que, como lo señala Brunner (2007) la universidad contemporánea tiene la tarea de:

Crear un clima que sea compatible con las exigencias de sus sectores más creativos (los investigadores) pero también de la masa estudiantil; debe generar su propia tradición que proporcione un sentido de continuidad en medio del cambio de las generaciones y de las prácticas académicas; debe producir disciplina, tanto laboral como estudiantil, sin recurrir (idealmente) a métodos coercitivos o puramente autoritarios; debe fomentar una cultura abierta, como corresponde al *ethos* y a las exigencias (ideales) de la comunidad académica, sin por eso abandonar un cierto localismo y nacionalismo (pp. 12-13).

La Universidad Autónoma de Nuevo León representa no sólo nuestro presente, sino nuestro pasado y nuestro futuro. Como se observó en la presente investigación, los estudiantes universitarios enfrentan problemáticas que es necesario comprender para llegar a una mejor toma de decisiones respecto a la manera en la que hoy, juntos, hacemos universidad. Las palabras de Raúl Rangel Frías (1971) cobran relevancia a la luz de nuestro tiempo:

De todas las cuestiones pendientes en el adusto semblante de las horas, ninguna más necesitada de actualidad que esta rigurosa exigencia: dar a todos los cambios en que nos estamos realizando, la más penetrante y lúcida conciencia, que de suyo ha de ser lo universal de la Nación, con ello se significa el total de los frutos del tiempo, todos ellos hijos de los hombres (p. 132).

Ante los avatares del presente siglo, como indica Rangel Frías (1971), no debemos dejar a un lado la conciencia del significado de ser universitario. Como institución, ésta seguirá siendo testigo de los cambios de las épocas, heredera, salvaguardia y creadora de posibilidad para quienes tienen la oportunidad de recibir una formación universitaria. Se espera que los frutos, aunque inacabados, de este trabajo puedan ser tomados en cuenta para llevar a cabo acciones en favor de la preparación del alumnado que hoy conforma la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Referencias

Aguilar, M. y Soto J. (2008). *Impacto de las emociones del alumno en el aprendizaje de una materia teórico-práctica, en una escuela pública de nivel superior*. Instituto Politécnico Nacional. <https://www.repo-ciie.dfie.ipn.mx/pdf/c03p139.pdf>

- Alaminos, M., Campos-Sánchez, A., Caracuel, M. D., Rodríguez-Morata, A., Rodríguez, M. A., y Rodríguez, I. A. (2009). Modelos didácticos para el autoaprendizaje. *Actualidad Médica*, 94, (777), 49-53. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/52605>
- Arenas, A. y Jaimes, B. (2008). Calidad y competencias: propuesta de un modelo educativo en Educación Superior. *UIS Ingenierías*, 7, 87-103. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistausingenierias/article/view/400/661>
- Bajwa, N., Gujjar, A., Shaheen, G., y Ramzan, M. (2011). A comparative study of the study habits of the students from formal and non-formal systems of education in Pakistan. *International Journal of Business and Social Science*, 2(14), 175-186, <http://www.ijbssnet.com/journals/Vol.2.No.14%3BJuly2011/20.pdf>
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2017). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. México: Siglo XXI.
- Brunner, J. (2007). *Universidad y sociedad en América Latina*. Universidad Veracruzana: Instituto de Investigaciones de Educación. <https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/7800>
- Carrillo, R. (2015). *Violencia en las universidades públicas. El caso de la Universidad Autónoma Metropolitana*. México: UAM.
- Cruz Ponce, R. y González, D. (2003). Rendimiento académico entre alumnos del tercer año de la carrera de médico cirujano que trabajan y que no trabajan. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 3 (3), 42-46. <https://www.redalyc.org/pdf/473/47380312.pdf>
- Encuesta UANL (2023). *Trayectoria y desarrollo estudiantil de la UANL*. https://deimos.dgi.uanl.mx/cgibin/encuestas.sh/dti_Enc_Enc00_2.htm?HTMlCve_Encuesta=585

- Fazio, M. (2004). *Incidencia de las horas trabajadas en el rendimiento académico de estudiantes universitarios argentinos*, [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de La Plata Argentina]. 1-31. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/3543/Documento_completo_.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Fragoso, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6(16), 110-125. <https://www.redalyc.org/pdf/2991/299138522006.pdf>
- Gadamer, H. G. (1999). *Verdad y método I*. Salamanca: Sígueme.
- González, E. (2016). Del viejo al Nuevo Mundo: las universidades y sus modelos (siglos XVI al XIX) en H. Casanova (Coord.) *La UNAM y su historia. Una mirada actual*. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM.
- Guzmán, C. (2004). *Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan*. Cuernavaca: UNAM-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Guzmán, G. y Montesinos, R. (2015). *Violencia: nuevo dilema de la crisis en México. Reflexiones y posibles interpretaciones*. México: UACM.
- Habermas, J. (1987). La idea de la universidad: procesos de aprendizaje. *Sociológica*, 5, 2. Universidad Autónoma Metropolitana. Trad. Francisco Galván. <https://sistemaeducativo.files.wordpress.com/2012/07/habermas-1987-la-idea-de-universidad.pdf>
- Jaspers, K. (2013). *La idea de universidad*. Navarra: EUNSA.

- Luna, E. (2011). Responsabilidad del docente universitario. *Didac*, 58, 36-40. https://revistas.iberomex.mx/didac/articulo_detalle.php?id_volumen=2&id_articulo=35&id_seccion=2&active=1&pagina=35
- Martín, I. (2007). Estrés académico en estudiantes universitarios. *Apuntes de Psicología*, 25(1), 87-99. <https://idus.us.es/handle/11441/12812?show=full>
- Morales, M. y Barraza, A. (2017). *Estrés y rendimiento académico en alumnos de una licenciatura en nutrición*. Red Durango de Investigadores Educativos, A.C. <https://redie.mx/librosyrevistas/libros/estresyrendimiento.pdf>
- Otero, A. (2011). Procesos de transición a la vida adulta: un análisis cualitativo con jóvenes argentinos. *Propuesta educativa*, 35 (1), 131-133. <https://www.redalyc.org/pdf/4030/403041706020.pdf>
- Perellón, J. (2014). *EFT para el éxito académico. Manual para el manejo de ansiedad ante los exámenes*. Estados Unidos: Lulu Press. https://books.google.com.mx/books?id=fVLpBgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Porto, A. y Di Gresia, L. (2004). Rendimiento de estudiantes universitarios y sus determinantes. *Revista de Economía y Estadística*, 42(1), 93-113. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3800>
- Pulido, A., Arias, K., Pulido, A. y Hernández, N. (2013). Importancia de los ambientes de aprendizaje, en la formación integral del estudiante de educación superior. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10, 1-9. https://archivos.ujat.mx/2014/divulgacion%20cientifica/2014_articulos_para_divulgacion/29-Importancia-de-los-ambientes-Alva-del-Rocio.pdf

Rangel Frías, R. (1971). *Cosas nuestras*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León.

Sierra, J. (2004). *Discurso inaugural de la Universidad Nacional*. México: Colección Pequeños Grandes Ensayos, UNAM.

Reyes, A. (1958). Voto por la Universidad del Norte en *Obras completas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Tedesco, J. (1983). *Tendencias y perspectivas en el desarrollo de la educación superior en la América Latina y el Caribe*. París: UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000057308_spa

Villarreal, J. (2015). Utopía humanista de Alfonso Reyes en Monterrey. *Revista Valenciana, estudios de Filosofía y Letras*, 8(16), 177-193. https://www.researchgate.net/publication/302029568_Utopia_humanista_de_Alfonso_Reyes_en_Monterrey

Vivas, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens, Revista Universitaria de Investigación*, 4(2), 1-22. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>